

- POR UN PACTO SOCIAL DEMOCRÁTICO PARA ANTIOQUIA
- OPINAN DISTINTOS DIRIGENTES FRENTE AL PACTO SOCIAL
- DE NUEVO SE MIDIERON FUERZAS EN LAS PASADAS ELECCIONES

CORPORACION
REGION

DESDE LA REGION

BOLETÍN No. 8

ABRIL 1992



SÍ, POR UN PACTO SOCIAL DEMOCRÁTICO PARA ANTIOQUIA

CORPORACION REGION

PARA EL DESARROLLO
Y LA DEMOCRACIA

PERSONERÍA JURÍDICA
37252 ENERO 16/90
Gobernación de Antioquia

DIRECTOR:
Jorge Bernal

JUNTA DIRECTIVA:
Jorge Bernal
Rubén Fernández
Fulvia Márquez
Ana María Jaramillo
Alonso Salazar

COMITÉ DE REDACCIÓN
Jorge Bernal
Jorge Ignacio Sánchez
Sergio Valencia

Calle 57 45-83
Tels. 254 80 25 - 254 26 09
A.A. 67146
Medellín - Colombia

EDITORIAL

CONSTRUIR DEMOCRACIA: SIGUE EL RETO

Termina el primer trimestre de 1992 y con él un período de evaluación institucional en nuestra Corporación, caracterizado por el ánimo crítico y a la vez propositivo en cada uno de sus pasos. Este proceso ha contado con la participación de todos los socios y trabajadores de REGIÓN, atendiendo a nuestros postulados democráticos y posibilitando que en la consolidación y proyección futura de la institución, cada uno dé lo mejor de sí.

REGIÓN surge en medio de la crisis de modelos y paradigmas en el campo popular y como una apuesta para la construcción por vías democráticas de una nueva sociedad. De ahí que reconozcamos las dificultades que esta opción representa para el despegue de nuestra propuesta: ruptura con dogmatismos; apertura a las relaciones con otros actores sociales, en especial con el Estado; definición de líneas de acción claras y en concordancia con nuestra misión institucional; etc.

No obstante, el balance a nuestro juicio es positivo, como lo reconoció la comisión evaluadora externa, conformada por un representante de Foro por Colombia y otro de CINEP.

En dos años de existencia, REGIÓN ha ganado un papel de "intermediación" que ha posibilitado convocar a diversos sectores para el análisis de la problemática regional y la presentación de posibles salidas a ella. En medio de esta labor, hemos puesto en juego criterios básicos de nuestro ideario: conocimiento de la realidad; planteamiento de salidas negociadas a los conflictos, convocando la participación plural del mayor número posible de actores sociales; y la búsqueda del mejoramiento de la calidad de vida de las mayorías. Esto nos ha posibilitado establecer acuerdos y convenios para actuar en sectores específicos de la ciudad.

Hemos incidido de forma directa e indirecta en la consolidación y en la acción de organizaciones sociales, principalmente en sectores de la juventud, como una vía para construir sociedad civil participante en la vida regional.

Nuestra participación en la campaña "Viva la Ciudadanía", la realización del Seminario sobre Violencia Juvenil, los convenios establecidos con la Consejería Presidencial para Medellín la vinculación a diversos programas interinstitucionales desde cada una de las áreas de trabajo, así como el papel que actualmente jugamos en el impulso de la propuesta de Pacto Social Democrático para Antioquia, dan fe de ello y corroboran la necesidad de que las ONGs, ante la ausencia de planteamientos desde otros sectores, ganen en protagonismo como expresión organizada de la sociedad civil.

Creemos, entonces, estar respondiendo a las exigencias que nos planteamos al emprender este camino en noviembre de 1989.

Esto no significa que estemos satisfechos. Luego de esta evaluación hemos ubicado otros retos que demandarán de parte nuestra más imaginación y trabajo para enfrentarlos. En primer lugar, la contribución a un gran proyecto político democrático para la región, que hoy se plantea el Pacto Social como una alternativa de solución a la crisis del departamento y de ejercicio de una pedagogía democrática, a tono con la realidad que nos dibuja la nueva Constitución. En relación con este compromiso, está la urgencia de adecuar nuestra estructura organizativa para responder a este desafío y al afianzamiento de REGIÓN.

Debemos igualmente contribuir a la organización de comunidades propositivas y de personas creativas como recurso fundamental para la democracia. En esta misma dirección, es necesario influir en los partidos y movimientos políticos, en el Estado y en las organizaciones existentes para que su acción esté dirigida a aportar al bienestar general de la población.

En el futuro, Medellín y Antioquia deberán presentar ante el país un tejido social basado en la tolerancia, la convivencia pacífica, la participación ciudadana, el respeto por los derechos humanos y en una institucionalidad política que nos represente a todos. Estos son los desafíos. En el proceso de planeación en que nos encontramos, buscamos sentar las bases para afrontarlos. Esperamos cumplir.



POR UN PACTO SOCIAL DEMOCRÁTICO PARA ANTIOQUIA

Al hablar de Pacto Social Democrático surgen una serie de interrogantes que es bueno ir clarificando: ¿De dónde surge?, ¿Por qué el Pacto es la salida? ¿Qué otras salidas se proponen? ¿Cuál es la viabilidad de ese Pacto para Antioquia?, y seguramente muchas más.

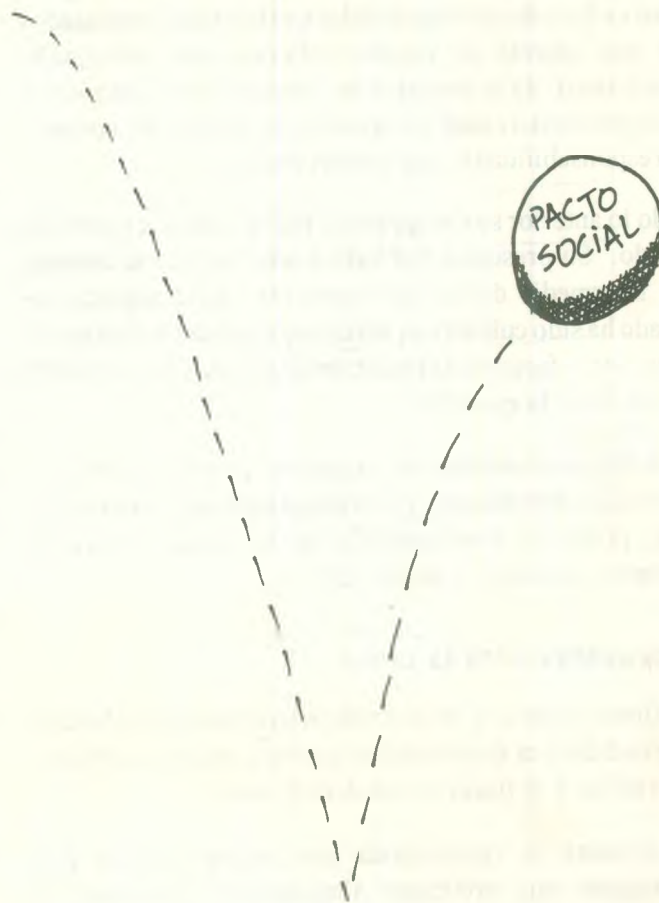
De dónde surge: Crisis de modelos

Ni el modelo capitalista ni el socialista han permitido crear y desarrollar un sistema institucional plenamente democrático y participativo, como tampoco implementar un modelo social y económico igualmente democrático que redistribuya el ingreso y la propiedad y que permita mejorar la calidad de vida de la mayoría de la población.

Por eso, como lo plantea Norbert Lechner, "mientras en los años 60 el tema central del debate político-intelectual en América del Sur es la revolución; en los 80s y 90s, el tema central es la democracia. Toda la atención se centra en los procesos de transición hacia la instauración de instituciones y sociedades democráticas. Tras la experiencia autoritaria, la democracia aparece más como esperanza que como problema."

Estos debates y preocupaciones no son hoy exclusivos a Latinoamérica. El derrumbe del autoritarismo de izquierda en Alemania, Polonia, Hungría, Checoslovaquia y en la propia Unión Soviética, ha puesto al centro el debate entre la salida democrática y la capitalista.

Lo que está en juego es la posibilidad de una salida auténticamente democrática, como opción ante el capitalismo salvaje y el socialismo ortodoxo.



Los modelos y proyectos con los cuales se construyó y desarrolló Antioquia están agotados, han entrado en crisis. Esos modelos conllevaron una excesiva concentración (en el Área Metropolitana, el 1.8% del territorio antioqueño, se concentra el 54% de la población y el 94% del empleo industrial); una gran exclusión de la mayoría de la población de los beneficios del desarrollo económico (el 66% de la población ocupada percibía en 1989 ingresos menores a \$80.000, mientras el 2.1% percibía sumas mensuales superiores a \$300.000) y de la propiedad urbana y rural; y una gran destrucción del medio ambiente.

En el plano político se ha aplicado igualmente un modelo excluyente y premoderno, que ha conducido a una gran indiferencia por los asuntos políticos y públicos de la mayor parte de la población. La base del funcionamiento de los partidos y de la actividad política ha sido primordialmente el clientelismo y la corrupción.

Finalmente, la crisis se expresa también en los planos ético y cultural. Como todos lo reconocen hay una aguda crisis de los valores tradicionales que han sido remplazados por una mezcla de valores culturales del antioqueño (machismo), de la sociedad de consumo (consumismo) y de la postmodernidad (lo efímero, lo ausente de normas, de responsabilidades, de compromisos).

Todo lo anterior se vio agravado por la ausencia social del Estado. Su presencia por varios años se dio únicamente por intermedio de su cara represiva. Esta ausencia de Estado ha sido cubierta en varias regiones del departamento por otros factores de poder, en unos casos el narcotráfico, en otros la guerrilla.

Este era ciertamente un escenario propicio para que surgieran, proliferaran y se retroalimentaran las violencias, principal manifestación de la aguda crisis que afrontan Antioquia y su capital.

Propuestas ante la crisis

En líneas generales encontramos tres respuestas básicas ante la crisis: el autoritarismo-paternalista, el autoritarismo radical y el pacto social democrático.

La primera es representada por sectores de la élite antioqueña que pretenden simplemente recuperar los valores tradicionales que hicieron grande a Antioquia,

mantener tal cual poder político y económico (sin aceptar compartirlo con los sectores excluidos) y crecer económicamente, pero sin una clara redistribución de ese ingreso.

La segunda es igualmente excluyente y autoritaria, en tanto desconoce los intereses de los sectores medios y altos de la población. De lo que se trata es de expropiar esos sectores para entregar las riquezas a los de abajo; y de establecer un régimen político que supuestamente garantiza democracia para el pueblo.

Finalmente, surge la propuesta de Pacto Social Democrático que parte de la consideración de la existencia de diversos intereses y fuerzas en pugna en la sociedad, pero que al mismo tiempo esas fuerzas sociales, para poder subsistir, requieren una concertación que establezca un mínimo, que sea de interés de todos en los terrenos ético, político, social y económico. También señala la necesidad de unas reglas de juego que sean respetadas por todos y que garanticen la convivencia social.

Este pacto puede tener varias dimensiones, características y tiempos: pueden existir pactos sectoriales y programáticos (entre trabajadores y empresarios, por ejemplo, para garantizar un mayor crecimiento económico, pero al mismo tiempo generar más empleo), y también pactos generales y estratégicos, proyectos de futuro en lo ético, lo económico y lo político.

Qué debe lograr

Desde nuestro punto de vista, el pacto debe lograr las siguientes cosas en los distintos componentes:

- *En lo ético-cultural:* Es preciso construir unas normas y valores que rijan el comportamiento ciudadano, no por el temor al castigo divino, sino por la convicción democrática de los mismos; normas y valores que garanticen además el respeto por las distintas ideologías y credos religiosos. Uno de esos valores fundamentales para la región es precisamente el de la pluralidad, la tolerancia y la convivencia entre diferentes. Es igualmente urgente construir como norma y como actitud, la negociación y el diálogo como vía para la solución de los conflictos. Prohibir expresamente el uso de la violencia y establecer el respeto de la vida por encima de cualquier diferencia social, política, étnica, de edad o género.

Así mismo es necesario promover la solidaridad y el respeto por los intereses y bienes públicos.

- *En lo político:* Establecer una institucionalidad y un sistema político democrático y participativo.

La nueva Carta Constitucional crea las bases para ese modelo y esa institucionalidad democrática, es preciso aplicar y desarrollar ese modelo en la región. Algunos puntales del mismo serían: la participación y la promoción de una cultura política en la ciudadanía; la descentralización y el fortalecimiento de la vida municipal con una clara relación con lo regional, lo nacional y lo internacional; la solución negociada de los conflictos y la búsqueda de la paz; el respeto por los derechos humanos y la superación de la impunidad.

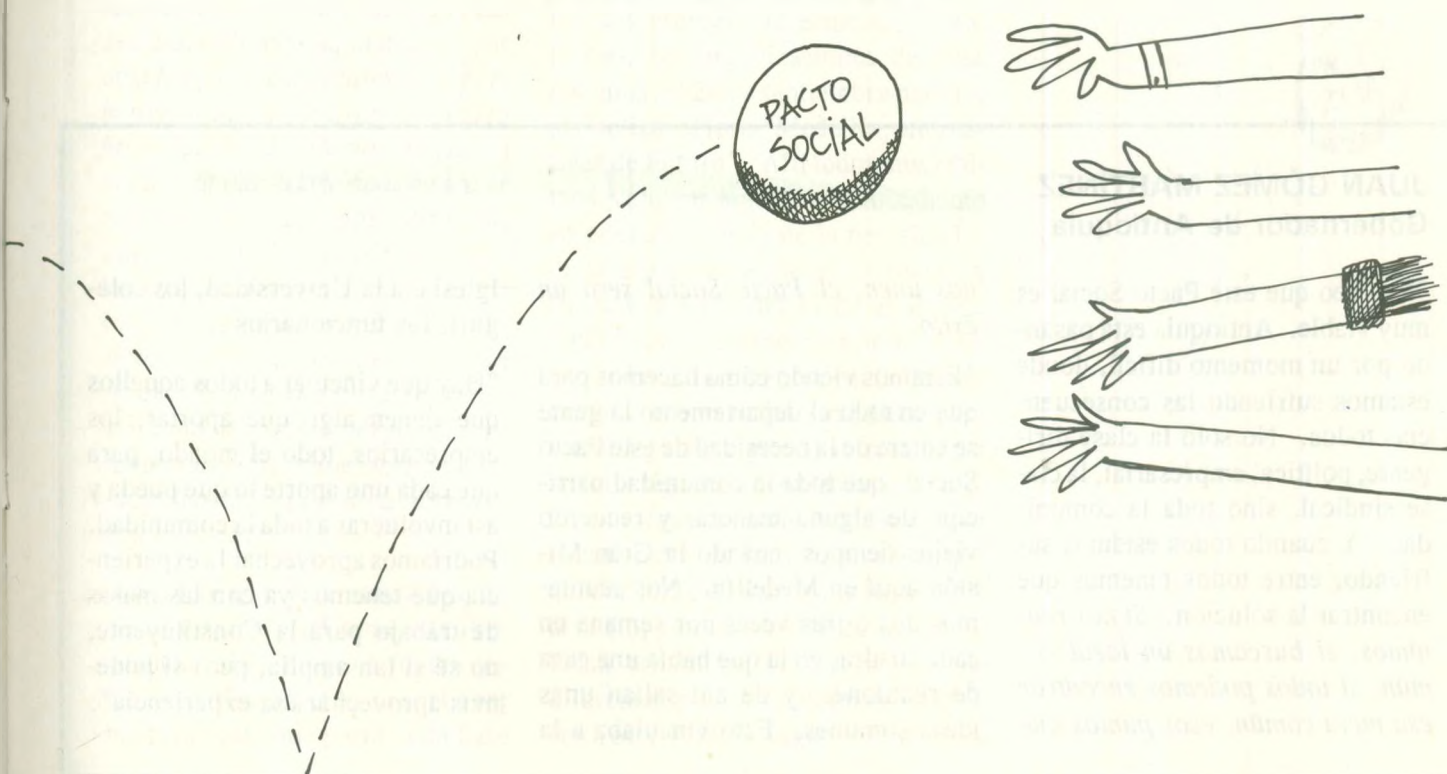
- *En lo social:* El mejoramiento en la calidad y el cubrimiento de los servicios de educación, salud, vivienda; servicios públicos; el bienestar a la niñez, la juventud, la mujer y la tercera edad; el respeto y protección del medio ambiente.

- *En lo económico:* Un modelo económico que a la vez que garantiza el crecimiento suponga la redistribución del ingreso y de la propiedad, y que establezca la planeación del desarrollo.

El logro de estos propósitos depende de la fortaleza y la capacidad de negociación de las fuerzas y sectores democráticos participantes del pacto; otros sectores y fuerzas sociales participantes del mismo, llevarán otras propuestas y buscarán limitar el proyecto democrático. Lo único cierto es que ningún sector participante del pacto logrará la total acogida a sus puntos de vista y sus propuestas, ni saldrá del pacto tal cual entró. El proceso de concertación, que no de conciliación, despejará estas dudas.

Ahora bien, aunque el pacto sea suscrito por representantes de diversas fuerzas y actores sociales participantes del mismo (en principio todos los factores de poder en la región), requiere el respaldo y la aceptación de gran cantidad de ciudadanos. De esta manera es preciso definir y desarrollar una serie de mecanismos de consulta y participación ciudadana que le den la suficiente legitimidad a lo pactado.

JORGE BERNAL M.
Director General Región



FRENTE AL PACTO SOCIAL

Opinan Dirigentes Regionales

Hemos insistido a lo largo de nuestros planteamientos que el Pacto Social funciona si los sectores más llamados a enfrentar la crisis se comprometen con él. Desde las esferas estatales hasta los gremios económicos y organizaciones comunitarias. En esta entrega presentamos las opiniones del Gobernador de Antioquia, Juan Gómez Martínez; del alcalde saliente de Medellín, Omar Flórez Vélez; del presidente de ASACOOOP Oswaldo León Gómez; del director regional de la campaña "Viva la Ciudadanía", Jaime Jaramillo Panesso; de Roberto Moreno, Secretario General de FENASIBANCOL, Antioquia; de María Emma Mejía, Consejera Presidencial para Medellín; de César González Muñoz, Presidente de la Asociación Bancaria y de José Arley Muñoz, Director General de la Corporación "Centro Convivir" de la zona Nororiental de Medellín. Esperamos presentar más adelante los puntos de vista de los gremios de la producción, la Iglesia y otros organismos no gubernamentales.

JUAN GÓMEZ MARTÍNEZ

Gobernador de Antioquia

"Yo creo que este Pacto Social es muy viable. Antioquia está pasando por un momento difícil, donde estamos sufriendo las consecuencias todos. No solo la clase dirigente, política, empresarial, la clase sindical, sino toda la comunidad. Y cuando todos estamos sufriendo, entre todos tenemos que encontrar la solución. *Si nos reunimos, si buscamos un ideal común, si todos podemos encontrar esa meta común, esos puntos que*

nos unen, el Pacto Social será un éxito.

"Estamos viendo cómo hacemos para que en todo el departamento la gente se entere de la necesidad de este Pacto Social, que toda la comunidad participe de alguna manera, y recuerdo viejos tiempos, cuando la Gran Misión aquí en Medellín. Nos reuníamos dos o tres veces por semana en cada cuadra, en la que había una casa de reuniones, y de ahí salían unas ideas comunes. Esto vinculaba a la

Iglesia, a la Universidad, los colegios, los funcionarios...

"Hay que vincular a todos aquellos que tienen algo que aportar, los empresarios, todo el mundo, para que cada uno aporte lo que pueda y así involucrar a toda la comunidad. Podríamos aprovechar la experiencia que tenemos ya con las masas de trabajo para la Constituyente, no sé si tan amplia, pero sí podemos aprovechar esa experiencia".

MARÍA EMMA MEJÍA

Consejera Presidencial para Medellín y su área metropolitana

"Yo creo que armar en Antioquia y en Medellín la noción de Pacto Social es un proceso largo y complejo. Creo sin embargo que se han dado importantes caminos en los últimos años, tanto en la zona de Urabá como en el oriente antioqueño con esta propuesta de pacto regional presentada durante el mes de marzo y ahora con este foro del tres de abril; y en Medellín, a través de una convocatoria civilista, de un llamado a la convivencia pacífica que se ha impulsado tanto desde el gobierno municipal como nacional.

"En este proceso han influido, de un lado las fórmulas de convivencia pacífica que lanzó el Presidente de la República, el programa de inversión social del CONPES que reorienta las partidas hacia un plan de desarrollo más equitativo, y por otro *los foros comunales, que permitieron un primer avance hacia la formulación de Pacto, hacia la noción de que concertadamente se puedan dirimir algunos conflictos, usando la palabra, dinamizando las organizaciones comunales de base, e invitando a los diferentes actores sociales a pensar en un desarrollo y en una estrategia conjunta que mejore en términos fundamentales las relaciones económicas, sociales y políticas de nuestros habitantes.*

"Yo creo que esta iniciativa no puede surgir de la Consejería Presidencial ni de ninguna fuerza social en particular, creo que debe ser una propuesta que parta de la base

y que legitime el Estado, similar a lo que se hizo a nivel nacional con la séptima papeleta. En principio hay mucho interés de organismos no gubernamentales, de la Gobernación de Antioquia, de la Alcaldía de Medellín, de la Universidad. Y tenemos ya que empezar a concretar esos pasos a seguir y a poner en blanco y negro un pacto porque evidentemente es difícil de traducir lo que implica y las mejoras que traería para una sociedad que es eminentemente pragmática y que quiere tener resultados de ese tipo de concertaciones. Tenemos que mostrar resultados y cómo la nueva Carta Política hay que traducirla, aplicarla a cada región del país.

"Nosotros tenemos de hecho una situación ventajosa y es el compromiso que firmamos todos los actores sociales, los gremios, la empresa, el gobierno, las organizaciones de base comunal, el 24 de septiembre pasado, al finalizar el foro "Medellín, alternativas de Futuro". Allí todos suscribimos voluntariamente un documento en el cual se habla de la necesidad y de la urgencia de ese pacto social, y fijamos la fecha del 11 de agosto de 1992, como conmemoración de un año más de la independencia de Antioquia, como fecha simbólica para intentar pactar algo. Se intenta llegar allí con algunos documentos de trabajo, con algunos caminos ganados. No es una fecha definitiva, no tiene que quedar allí definido específicamente el pacto, pero es posible de aquí a esa fecha armonizar las propuestas de diferentes sectores, algunos escépticos a esta fórmula, algunos temerosos

de que este Pacto Social sea una frustración más para la comunidad, pero yo soy una convencida de que tenemos el espacio, de que nos lo hemos ido ganando, de que la organización social de Antioquia se lo merece".



OSWALDO LEÓN GÓMEZ

Presidente de la Asociación Antioqueña de Cooperativas -ASACOO-

"Yo pienso que este pacto sí es viable. Definitivamente desde la sociedad civil tiene que surgir propuestas que aporten y den solución a los problemas y necesidades que tiene la comunidad. En el caso del cooperativismo, a pesar de que desafortunadamente siempre hemos sido un sector que trabaja aislado de los problemas de la sociedad, más en función de cada quien hacer más grande su cooperativa, yo creo que es el momento, y muy oportuno, de que nos vinculemos a esta propuesta.

"En este momento en ASACOO venimos adelantando el diseño de un plan para el desarrollo del cooperativismo antioqueño. Nos hemos encontrado con que, como tradicionalmente los cooperativistas trabajamos en soluciones de tipo económico, muy poco planteamos la necesidad de que las cooperativas, en la medida que crezcan y se consoliden como empresas, también ganen unos espacios desde el punto de vista de acumular poder para incidir en los cambios que podamos hacer a la sociedad en que estamos, o en la comunidad en que desarrollamos nuestro trabajo.

"En el caso de las posibilidades de generación de empleo, desde hace muchos años se viene diciendo que el cooperativismo única y exclusivamente se ha dedicado a trabajar en las áreas de los servicios. No solamente como una iniciativa del plan de desarrollo del cooperativismo antioqueño, sino como una iniciativa del propio Estado a tra-

vés de DANCOOP, en los últimos años se viene promoviendo la creación de cooperativas de trabajo asociado, como una propuesta que nos permita generar nuevos empleos. Pero la verdad es que nos ha faltado más compromiso. No solamente es el hecho de hablar de cooperativas que generen empleos a través del trabajo asociado, sino también de cómo hay un compromiso de las cooperativas financieras en el sentido de articularse a dicha propuesta, para que quienes quieran generar empleo tengan financiamiento. Es clara la necesidad de generación de empleo, y que hay mucha gente que lo necesita, que hay muchas posibilidades y que existen experiencias, pero no hay un plan coherente que permita la existencia de esas cooperativas y que tengan todo el soporte de las financieras y de los bancos cooperativos para que realmente tengamos alternativas de nuevos empleos.

"Para anotar algunas dificultades, creo que a los cooperativistas antioqueños nos está pasando lo que le ha pasado a todos los cooperativistas del mundo: en una primera etapa tenemos una crisis de credibilidad, para que una cooperativa tenga presencia en una comunidad tiene que quemar una etapa que la muestre viable; la segunda etapa es una crisis administrativa, ya la gente cree en la cooperativa pero no hay administradores capaces de hacer no solo una gestión empresarial, de resultados eficaces, sino además crear un entorno de valores y principios cooperativos; finalmente hay una crisis que yo creo que es la peor, y es en

la que estamos ahora, la crisis ideológica, no apuntamos los cooperativistas a comprometernos realmente con los problemas estructurales de la sociedad y así nuestras propuestas se quedan cortas, cada quien quiere su cooperativa más grande, y ese no debe ser el fin, yo pienso que las cooperativas más que un fin en sí mismas, deben ser un medio que contribuya y aporte a que la economía solidaria o cooperativa sea alternativa para superar una situación como la actual.

"Yo creo que hay que comprometer mucho a los líderes cooperativos con la idea de que la solución a los problemas que vive nuestra sociedad y nuestro aporte a un pacto social está en la medida en que nos comprometamos y entendamos que no solo podemos crear empresas, sino que hay que hacer organización solidaria para al solución de los problemas de la gente".





OMAR FLÓREZ VÉLEZ

Alcalde de Medellín

"Sin duda alguna se necesita un Pacto Social. Le he recomendado a este equipo de trabajo que impulse esta idea que seamos optimistas. En medio de las dificultades es posible sacar adelante propósitos tan audaces como este, necesarios por demás. Igualmente creo que hacer realidad un nuevo Pacto Social en Antioquia requiere del ingrediente de la juventud. Tenemos que ser capaces de motivar, de cautivar a los jóvenes pues en ellos reside la capacidad de riesgo, de audacia, de liderazgo, tienen deseos de servir a sus pueblos, a sus comunidades.

"Esta bandera no se le puede dejar a unos líderes cansados, que no tienen credibilidad, que no aglutinan; como tampoco puede ser bandera de una secta religiosa, ni de un gremio de la producción, ni de un partido político cualquiera que sea, ni del gobierno como tal, porque el gobierno tiene amigos y enemigos, defensores y contradictores, y se trata precisamente de un pacto aglutinante. En esa circunstancia, y en

medio de todo lo que ha sucedido en Antioquia y Medellín, creo que la institución llamada a enarbolar esa bandera es la Universidad. Se trata en principio de motivar unas jornadas de reflexión y la universidad maneja eso, la reflexión y el conocimiento, y aglutina a la juventud, y la Universidad une, no divide como sí lo hacen las demás instituciones.

"Yo creo que la base fundamental es un auténtico y sincero propósito de reconciliación general y de compromiso cierto de todos los sectores, sin distinciones de ninguna índole. Es complejo aventurar elementos que deberían contemplarse en ese Pacto Social toda vez que hay algunas variables que son de manejo de la región pero otras que se escapan del manejo regional. En el campo económico el desempeño de la economía regional no necesariamente depende de la administración de las variables que son de manejo de la región pero otras se escapan del manejo regional. En el campo económico el desempeño de la economía regional no necesariamente depende de la administración de las

variables por parte de los líderes regionales. Hay decisiones que se toman desde el Congreso de la República o de parte de las autoridades macroeconómicas que afectan el desarrollo de la región. Total que en eso vamos a tener que ser muy objetivos y *que no vaya a ser ese nuevo pacto social un documento plagado de buenos propósitos que a la hora de la verdad lo único que dejan es un sabor a frustración.*

"He invitado a este equipo a que revise el acta que se firmó hace cerca de 10 años en el "Encuentro de Antioquia", ahí hay unas lecciones para aprender para no cometer errores que a mi juicio se cometieron. Antioquia no soporta más un show de esa naturaleza, lo que se requiere es una verdadera voluntad de hacer las cosas, de ser sinceros en nuestros propósitos todos. Experiencias de ese tipo ya se han presentado en el pasado, aquí no se trata de inventar el agua tibia, ya hemos recorrido mucho trecho. Capitalicemos esa experiencia".

ROBERTO MORENO

Secretario General de la Federación de Sindicatos Bancarios de Colombia, FENASIBANCOL, Seccional Antioquia.

"En muchas oportunidades y en muchas experiencias, en las cuales el pueblo, la comunidad antioqueña ha querido comprometerse con diferentes propuestas, los sindicalistas hemos ensayado múltiples formas y hemos tratado de colaborar, claro que de una manera muy separada de los diferentes sectores, aunque de todas maneras hemos denunciado y mirado sus problemas. Pensamos que después de ensayar muchas formas organizativas, de denuncia y de lucha, se hace palpable hoy por hoy la necesidad de acudir a una vía que no se ha intentado hasta el momento y que el tiempo y la experiencia han venido reclamando, y es la de establecer con todos los sectores afectados, con todos los sectores interesados, un Pacto Social.

"El Pacto Social podría ser una experiencia en micro de lo que fue la pasada Asamblea Nacional Constituyente. Pensamos que contar con todos los sectores que componen la sociedad, y sobre todo en una región de tantos problemas como es el Valle de Aburrá, ponerlos a participar de un diálogo, de unos programas, de unas concertaciones entre todos los sectores, sería revivir esa experiencia. Es decir que todo aquel que tenga un plan o un proyecto lo presente y que todos se escuchen entre sí. Ejercer por fin algo participativo, dejar que cada uno desde su lado opine y que, presentadas las diferentes opiniones, propuestas y proyectos, se puedan recoger y con-

certar una gran cantidad de instrumentos que den, a mediano y largo plazo, con una base real para solucionar muchos de los grandes problemas que afectan a la comunidad.

"El empresario puede darse cuenta que no puede seguir viviendo del interés de usura, del capital puesto en el sector financiero, que en la coyuntura actual es un sector que no necesita de más plata. En estos momentos las diferentes entidades y corporaciones financieras no están recibiendo dineros, no saben cómo colocarlo. Se está viviendo nuevamente o del período 80-82 cuando la crisis financiera, donde por los altos intereses y a pesar de las medidas del gobierno que los hizo rebajar en algo, la gente no recoge ese dinero precisamente por ese interés de usura. *Luego, a los empresarios habría que hacerles el llamado a invertir en la mediana y la pequeña industria, a apoyar todos los proyectos productivos que se puedan presentar desde diversos sectores, como por ejemplo la famiempresa, las escuelas que trabajan con proyectos productivos para jóvenes, etc. Que inviertan en ese personal, que la falta de estas oportunidades es una de las causas por las que llegaron a estados de degeneración. Pueden invertir ahí y no en un sector donde no cabe más dinero.*

"El sindicalismo necesariamente tiene que admitir que a través de la contratación colectiva que se ha hecho tradicionalmente se ha optado por una normatividad demasiado rígida para los empresarios. *Mientras no se*

permita una flexibilización de la relación contractual y obrero-patronal, va a ser dificultoso y poco atractivo para el empresario, invertir en proyectos productivos. Eso ha traído como consecuencia que se cierren industrias, se presenten concordatos, se desvíen los dineros a otro tipo de inversiones. El sindicalismo con esa normatividad rígida ha permitido que no haya más contratación, porque creo que una vía para la generación de empleo sería flexibilizar los acuerdos laborales y la normatividad laboral, lógicamente mediante la concertación entre empresarios y sindicatos, y no con medidas impositivas, tomadas de manera unilateral como se ha venido haciendo, lo que sólo ha permitido movimientos de protesta como lo hemos visto en este primer trimestre del 92 y finales del 91".





JAIME JARAMILLO PANESSO

Coordinador Regional de la Campaña "Viva la Ciudadanía"

"Para que el Pacto Social se necesita ante todo que haya entendimiento entre los sectores del Estado, la sociedad civil y las fuerzas que no son civiles pero que tienen alguna independencia en el sentido analítico, como la Iglesia y las Fuerzas Armadas.

"Ahora, para llevarlo a cabo, para sentar a todos los participantes a conversar y a llegar a acuerdos, no hay mecanismos ideales. Yo creo que si se habla a nivel de sectores sociales habrá mejores posibilidades de trabajar por mesas que toquen los intereses particulares del

sector. Pero si se trata de diferentes movimientos, sectores sociales, sectores políticos, el Estado, habrá que hacer foros o mesas integradas con esos diferentes sectores del Pacto Social.

Ahora bien, lo más importante del pacto es la decisión de los sectores más lúcidos, verbigracia la juventud, las mujeres, quizás los sindicalistas, para que todos ellos, desde abajo, lideren un brote que parta de la necesidad de *pactar para crear una nueva sociedad, una convivencia y una mejor manera de vivir, que la calidad de vida sea concomitante con la capaci-*

dad de pactar, porque de lo contrario sería una cosa abstracta, y la gente no trabaja por cosas abstractas.

"Para que el pacto funcione hay que garantizar que no se convierta en un espectáculo, porque cuando la política se vuelve espectáculo, o la misma convocatoria lo es, pierde su esencia, pierde la substancia. Para que la substancia permanezca y la esencia se proyecte hay que hacerlo primero con sinceridad, con capacidad de compromiso y con capacidad de llegar a los términos que se propone ese pacto".

CÉSAR GONZÁLEZ MUÑOZ

Presidente de la Asociación Bancaria

(N. de la R.: fragmento tomado de la edición dominical del periódico *El Tiempo*, de marzo 22 de 1992, pág. 3A).

"Entre las persistentes debilidades de la sociedad colombiana preocupa especialmente la ausencia de una verdadera acción pública en busca de soluciones a los principales problemas de la nación.

"La noción de acción pública no se refiere solamente al manejo de los poderes y los instrumentos estatales para el beneficio colectivo. Se trata de algo mucho más amplio: de la actividad por parte del público, por parte de la sociedad civil, dirigida a la obtención de fines universalmente considerados como de interés general. La paz, la modernidad cultural y el crecimiento económico son nuestros intereses cruciales.

"Naturalmente, el Estado juega un papel principal en el proceso de la acción pública, tanto en la identificación de las urgencias nacionales, como en la correcta utilización de los recursos fiscales, la apropiada movilización de la Fuerza Pública y la aplicación de sus prerrogativas constitucionales para mantener la preponderancia indiscutida del Estado de Derecho. No menos importante es la obligación estatal de ejecutar una política económica modernizante y responsable, que asegure además la estabilidad monetaria y cambiaria y que provea el grado necesario de certidumbre sobre las reglas del juego a las que

deben someterse los actores de la vida económica nacional.

"Pero a los líderes de la sociedad civil: a los partidos y organizaciones políticas, a los gremios espirituales y culturales, a los analistas académicos a los periodistas, a las múltiples formas de organización comunitaria, incluyendo a los gremios, les atañen serios compromisos en materia de acción pública.

"En primer lugar, compromisos en cuanto a la colaboración con los objetivos generales del Estado. Sin un Pacto Social explícito, serio y patriótico entre la gente y sus organizaciones, por una parte, y el Estado por otra, los pasos futuros de Colombia continuarán siendo inciertos.

"En segundo lugar, compromisos en cuanto a la crítica leal e informada de las acciones del gobierno.

"Y en tercer lugar, compromisos en cuanto a la vigilancia sobre el buen uso de los recursos y de los poderes puestos en manos de la administración pública.

"En este aspecto, la actividad gremial no debe verse -ni por el gobierno, ni por los gremios mismos- sólo como una resistencia continua contra supuestos o reales abusos de la autoridad, concibiéndolos como todo aquello que afecta a los intereses inmediatos de los sectores particulares de empresarios. Sobre el derecho de la libre expresión descansa una de las materias fundamentales de la actividad gremial. Sus representantes deben ser escuchados y respetados.

"Por otra parte, de la acción pública de los gremios no se excluye la solidaridad, expresada de manera efectiva, con los esfuerzos del gobierno para reducir la violencia y la pobreza, para que haya justicia pronta para todos, para que se logre y se mantenga la estabilidad macroeconómica. Los sacrificios de corto plazo y el "desgaste político" deben también repartirse con equidad.

"La otra cara de la moneda consiste en que la administración pública evite una actitud adversaria ante los gremios, a quienes frecuentemente trata como estrechos y míopes defensores de intereses particulares. En esas condiciones, el análisis de los temas públicos se reduce a un griterío de sordos ante una opinión pública desconcertada y mal informada".



JOSÉ ARLEY MUÑOZ

Director General del Corporación Centro CONVIVIR,
de la zona nororiental de Medellín

"El Pacto Social en una ciudad como la nuestra es más que necesario, pues cada día son más evidentes la intolerancia y la falta de respeto por la diferencia. Nosotros desde CONVIVIR consideramos que el pacto más que necesario es urgente concretarlo. Este debe tener una participación de todos, el Estado, los organismos no gubernamentales, la empresa privada, las organizaciones comunitarias nos debemos sentar a discutir cuál es el modelo de ciudad que queremos en lo político, económico y social. *En el pacto tienen que participar todos los sectores que de una u otra forma tienen influencia en la población, y que por el hecho de no compartir sus métodos y formas de acción, no se deben dejar al margen del proceso, no se puede desconocer su existencia.*

"En las comunidades estamos a la expectativa para que el Estado y la empresa privada se acerquen para que concertemos en conjunto y definamos unas políticas de acción

que posibiliten la solución de los problemas de la comunidad.

Nos referimos mucho a la empresa privada porque en los sectores en los que estamos el principal problema es el desempleo, y lo mismo en la zona noroccidental. Y, fundamentalmente la empresa privada y el Estado tienen en sus manos la solución de este problema, la sola comunidad organizada es muy poco lo que puede hacer. Ese es el aporte de la comunidad a este problema en particular: su organización, su voluntad, el deseo de acercarse al Estado y la empresa privada, la gran cantidad de jóvenes que quieren vincularse al mercado laboral, a los programas de salud, deporte y educación que se adelantan en la zona pero que no cuentan con el respaldo suficiente.

"Ante todo debe existir una voluntad política de hacer las cosas. Sin esta voluntad el pacto no funciona. Para uno llegar a un acuerdo uno tiene que ceder tanto en los puntos

que ha venido manejando como en su manera de ver las cosas. En nuestro medio se ha acentuado la intolerancia, las comunidades están resentidas, no hay mucha credibilidad para con el Estado, pero sin embargo nosotros trabajamos en otra tónica: hacer posible el acercamiento entre todos.

"En las zonas en que trabajamos un gran porcentaje de la población ocupada vive de la economía informal, ahí se vienen gestando procesos organizativos a partir de formas asociativas de producción como la microempresa. La comunidad organizada en este tipo de iniciativas lo que requiere es la contribución económica del Estado. El Pacto no nos dará todas las soluciones, como un Mesías, por eso se llama así, pacto, donde todos contribuyen con algo. En el caso de una empresa asociativa, por ejemplo, la comunidad contribuye con el espacio físico, la mano de obra calificada, el conocimiento de la zona".



BALANCE ELECTORAL

DE NUEVO SE MIDIERON LAS FUERZAS

Con las elecciones del domingo 8 de marzo, concluye el intenso proceso de consulta a la ciudadanía registrado en los dos últimos años (cinco procesos electorales). Ahora las fuerzas políticas y sociales empiezan a pensar en las presidenciales de 1994. Mientras tanto se podrán hacer reflexiones y análisis sobre los resultados de las elecciones pasadas. Al respecto, nosotros queremos bocetear unos primeros comentarios, con especial atención en el ámbito local y regional.

El fenómeno de los acuerdos multipartidistas continúa en ascenso a nivel nacional y regional. La coalición Antioquia Unida tiene la posibilidad de gobernar a Antioquia y su capital en los próximos tres años.

logró el triunfo en varias de las más importantes ciudades del país (Medellín, Barranquilla, Cali, Popayán, Pasto, etc.), y se extendió por numerosos municipios intermedios. Ejemplo claro de esto es que de 24 alcaldías logradas por coaliciones en 1990, se pasó a 150 en 1992. En Antioquia, los candidatos cívicos, que tienen el respaldo de varias fuerzas políticas, ganaron en 18 municipios.

Sin lugar a dudas, el hecho político más importante en Antioquia y Medellín, es la coalición que se expresa en Antioquia Unida y su triunfo en la gobernación y en la alcaldía de la capital. Sectores progresistas de los partidos tradicionales y la Alianza Democrática han confluído en este proyecto, que tiene la posibilidad y la responsabilidad de gobernar en los próximos tres años.

Retroceden los movimientos políticos

Movimientos políticos como la Alianza Democrática, Salvación Nacional y la Nueva Fuerza Democrática salieron mal librados de este debate electoral. La AD, con la excepción de su triunfo en Barranquilla, vio disminuir su votación en casi todo el país. El resultado en Bogotá, clave para toda pretensión presidencial, fue catastrófico: perdió los dos concejales que tenía y la votación por sus dos candidatos apenas representa un 8% del total depositado para alcaldía. En la Asamblea de Antioquia y en el Concejo de Medellín lograron colocar un representante, pero con votación poco significativa (no supera el 2% en ambos casos).

Por su parte, en Salvación Nacional continúa el deterioro electoral que sintomatizó el 27 de octubre. En Antioquia mantiene un representante en la Asamblea y queda por fuera del Concejo capitalino.

Triunfan las coaliciones

El fenómeno de los acuerdos multipartidistas continúa en ascenso a nivel nacional y regional. En el plano nacional

La Nueva Fuerza Democrática, además de experimentar una fuerte derrota en el Concejo de Bogotá, quedó sin representación en la Asamblea antioqueña y logró sólo un concejal en Medellín, con una votación muy discreta.

Definitivamente, estos tres movimientos sufren una alta dependencia de sus respectivos líderes nacionales, y sus posibilidades presidenciales se ven seriamente comprometidas dados estos resultados.

Suben y bajan

Malos resultados para el partido de gobierno y alza del Partido Conservador. Con los resultados del 8 de marzo, el Partido Liberal termina por perder su control en tres de las cuatro grandes ciudades del país, pues ya había perdido las respectivas gobernaciones. En efecto, Antioquia, Valle, Atlántico y sus capitales, quedan controladas por fuerzas distintas al liberalismo. Esto sin lugar a dudas es un hecho político de gran significado y que puede definir el rumbo político en los próximos años, no solo de estas regiones, sino del propio país.

En Antioquia el Partido Liberal, a más de perder la gobernación, retrocede en otras alcaldías en las que avanzan el Partido Conservador, los cívicos y la propia UP. En la Asamblea conserva una precaria mayoría y en el Concejo de Medellín la pierde con el Partido Conservador.

La crisis del Guerrismo, principal fuerza liberal en la región, explica en buena parte el descenso de este partido. A nivel de Medellín los más damnificados son el Sector Democrático de Álvaro Uribe Vélez y el Nuevo Liberalismo, ambos ausentes del Concejo Municipal.

En contraste con esta caída liberal, se aprecia un alza del conservatismo en lo que tiene que ver con alcaldías del departamento (controla el 35.5%); la votación para asamblea (sólo 60.000 votos de diferencia con los liberales); su mayoría en el Concejo de Medellín y su control de la alcaldía metropolitana.

De los diversos sectores en que está dividido ese partido en la región, los grandes ganadores son la Fuerza Progresista del Coraje (cuatro diputados y dos concejales en Medellín) y el Unionismo (dos diputados, dos concejales y el alcalde de Medellín); triunfos que contrastan con la profundización de la crisis del Villeguismo.

Otro triunfador: El voto en blanco

Esta expresión de participación y, al mismo tiempo, de protesta ciudadana, que representó cerca del 10% de los votos a nivel nacional, también se expresó con fuerza en Medellín y en Antioquia.

Para la alcaldía de esta ciudad se registraron 10.743 votos en blanco, siendo la tercera votación en importancia; para Concejo fue la principal votación (14.312), tomando las votaciones por separado. Algo similar, aunque más notorio, ocurrió para la asamblea Departamental: fueron 129.039, superando en casi 70.000 votos a la lista triunfadora en la región; es decir, el voto en blanco es la principal fuerza en el departamento.

Este fenómeno comparado con el abstencionismo es mucho más positivo. Es un reflejo del interés por participar en los asuntos políticos, sólo que ninguna de las opciones actuales llena las expectativas de estos ciudadanos; ni los partidos tradicionales con su gran desprestigio, ni las opciones alternativas con su confusión y debilidad política y organizativa, son opción para esta amplia franja de electores.

El voto en blanco es un reflejo del interés por participar en los asuntos políticos, solo que ninguna de las opciones actuales llena las expectativas de estos ciudadanos.

Respecto a la abstención, hay que decir que aumentó en relación a las elecciones para alcaldías y concejos de 1990; mientras en esa fecha la votación nacional estuvo próxima a los 8 millones (7.991.717), en 1992 no alcanza los siete.

Efectivamente esta cifra es mayor que la registrada para elegir la Asamblea Nacional Constituyente y el actual Congreso, pero somos de la opinión de que se debe comparar es con las anteriores elecciones para alcaldes y concejales.

La particularidad de esta abstención fue su aguda manifestación en las grandes ciudades (en Medellín fue del 71 %) y su reducción en municipios pequeños y medianos. Diversos factores pueden explicar este fenómeno. El gamonalismo puede conservar su control electoral en unos casos; en otros, el surgimiento de alternativas cívicas y comunitarias mueve al electorado, y de otra parte, puede existir un mayor interés por los asuntos municipales y un mayor sentimiento de pertenencia en los habitantes de los pequeños municipios.

Los movimientos sociales

El movimiento indígena ha venido ganando espacios a nivel nacional y regional en los últimos años, por eso no es de extrañar el resultado que obtiene la Organización Indígena de Antioquia (OIA); esto les permite tener un representante en la Asamblea, lo que es bien significativo para un movimiento social.

Para los movimientos sociales lo importante no es el resultado electoral inmediato, que no es el mejor en la mayoría de los casos, sino el deseo de diferenciarse y proyectarse como actores en la región.

Un segundo movimiento que ha venido expresándose políticamente en los últimos años es el de grupos de carácter religioso. A nivel departamental se expresaron

dos sectores y cada uno superó los 6.000 votos, lo que se constituye en una votación aceptable. Para el Concejo de Medellín también presentaron dos listas y en una de ellas salió electo un concejal.

Un hecho desconcertante lo constituye la escasa votación obtenida por el candidato a la alcaldía Juan Guillermo Sepúlveda. Su candidatura, basada en aspiraciones de sectores inconformes de diferentes matices políticos y en algunas organizaciones comunitarias, no obtuvo el respaldo esperado por sus promotores. Menos de 4 mil votos, deben llamar a la reflexión sobre el futuro de estos movimientos, en un medio en que se consolidan las coaliciones multipartidistas o los movimientos sociales claramente comprometidos con problemáticas concretas.

Otros dos movimientos hicieron presencia en el departamento y la ciudad: El de los transportadores y el movimiento comunal; ninguno logró representación directa, pero sí pudieron agitar sus respectivas propuestas. Nos parece particularmente importante el paso dado por los comunales, pues significa una búsqueda de identidad y de diferenciación con el bipartidismo tradicional, controlador ancestral de este movimiento. Por este camino avanzan a ser actores sociales y políticos alrededor de un ideario y un programa de contenido democrático. Acá lo importante no es el resultado electoral inmediato, que ciertamente no es el mejor, sino el deseo de diferenciarse y proyectarse como un actor más en la región.

Algo similar se podría decir de los movimientos barriales que presentaron candidatos para el Concejo Municipal y que tampoco alcanzaron una votación significativa. Lo importante, en estos casos, es su proyección programática y la difusión de sus propuestas; si esto se consolida y se respalda organizativamente, el apoyo electoral puede venir más adelante.

Para terminar podemos decir que la gran expectativa en Antioquia y en Medellín gira en torno al comportamiento y las realizaciones del proyecto Antioquia Unida. La pregunta que palpita es si se consolida como proyecto político multipartidista y enfrenta la crisis de la región con programas y proyectos de tipo social y democrático, o es sólo un fenómeno electoral.

JORGE BERNAL M.
Director General REGIÓN

ES EL MOMENTO

La Federación Antioqueña de ONGs se propuso realizar un plan de desarrollo para las Organizaciones No Gubernamentales del departamento.

En esta iniciativa participa la Corporación REGIÓN con la Gerencia de Desarrollo Social. ES EL MOMENTO de que las ONGs antioqueñas miremos de frente la problemática de la región y actuemos con criterio estratégico, moderno y democrático.

LOS BUENOS PROPÓSITOS

Faltaba poco para que la buseta coronara el centro de la ciudad cuando a ese señor canoso le dio por encender un cigarrillo. Como fueron varios los que empezaron a hacer caras y a toser bajo, una señora se animó a decirle:

—Por favor, señor. Respete a los que no fumamos.

El caballero masacró el cigarro con el tacón, tranquilo, pareciera que aquello le había pasado mil veces.

Hasta ahí iba ganando la señora. Fumador derrotado y colilla extinguida le inoculaban un orgullo que se le veía. Pero cometió el error que casi todos los vencedores cometen: La cantaleta.

—Yo no sé cual es el gusto que le encuentran a estar contaminando el ambiente y repartió la mirada entre los no fumadores que habían adherido.

El pelicano levantó la cabeza lentamente, miró a la señora, pareció recordar sus vidas anteriores. Se acercaba un rotundo ataque.

—Señora -empezó con calma-, si los que no fuman dedicaran realmente sus

energías a combatir la contaminación, si en verdad los inspirara ese bello propósito, marcharían a diario por las calles exigiendo el cierre de las fábricas, impidiendo al tránsito a las tractomulas y clausurando los hornillos de chuzos y empanadas. La emprenderían, si fueran consecuentes, contra los aerosoles, los enlatados, los sahumerios. Pintarían en los muros "No use plástico". Esta buseta, señora, expele el equivalente a 1.000 ó 1.500 bocanadas cada que acelera.

La doña, aunque sorprendida, encontró fuerzas para lanzarse al abismo.

—Pero es que eso no es lo peor. ¡Lo maluco que huele!

—Vea -dijo sereno el señor- atacar el mal olor nos llevaría a combatir con el mismo tesón a la pecueca, la sobaquina, la halitosis, el tufo y, por ese mismo camino, el exagerado "buen olor" representado por una escandalosa y agresiva loción a las seis de la mañana en un bus repleto, o por un aromatizador de los krisna. Habría que dejar de cocinar coliflor, por ejemplo.

Segundo *raun* y la señora estaba dispuesta a esperar el campanazo del tercero.

—Es por su propia salud -dijo recurriendo al "aspecto humano", como buena perdedora.

—Si fuera por eso, porque la salud de los demás le interesara, no pararía usted

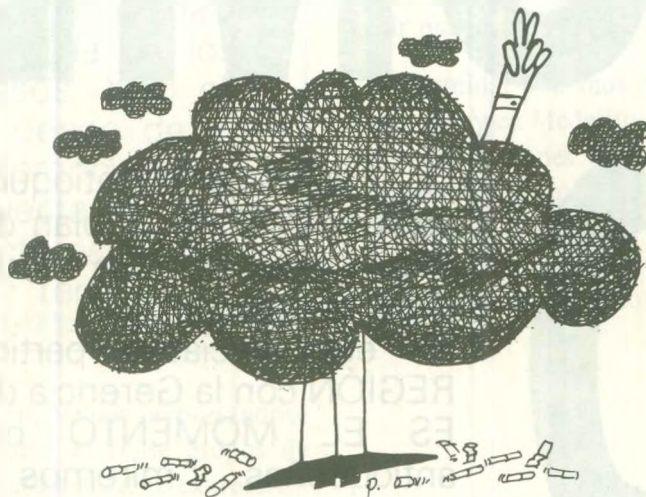
de llorar en todo el día y no podría ver los noticieros por temor a una llantorragia incontenible. Tendría que llorar por los que no se sientan correctamente, por los que comen grasa en exceso, por los que se embozzan, por los que no se lavan las manos antes de comer, por los que se insolán, por los que salen acalorados al sereno, por los que respiran solamente por la boca, por los que revuelven alcohol con pastillas para las amibas...

La señora se sintió seca de palabras y el señor concluyó.

—Es que cargar contra los fumadores es bastante fácil porque generalmente somos personas tranquilas y porque no tenemos ni un gremio ni una fuerza que nos defienda. Ahora -remachó- si lo que sucede es que a usted simplemente no le gusta estar al lado de un fumador, porque sí, sin ninguna razón, o porque de verdad afecta su salud, haga lo que yo haría en un concierto del Binomio de Oro, por ejemplo: Irme.

Sin comentarios.

SERGIO VALENCIA



FARMACIA COMUNITARIA DE VILLATINA:

EL FUTURO ES CON TODOS

El nacimiento

Cuando la Corporación llegó a la Comuna 8, y en particular al barrio Villatina a finales de 1990, se encontró que entre las formas organizativas de la comunidad, existía un proyecto embrionario y todavía muy débil, llamado Farmacia Comunitaria.

Esta forma organizativa fue montada por iniciativa de algunas personas de la comunidad, en coordinación con la oficina de participación comunitaria de Metrosalud.

En ese momento, la Corporación quería impulsar un proyecto de salud que contribuyera a mejorar la calidad de vida de los habitantes del sector, así como su nivel organizativo, dentro de una concepción integral de salud.

Desde ese tiempo, porque compartíamos la iniciativa y queríamos apoyar las organizaciones propias de la comunidad, decidimos integrar la farmacia a las actividades de nuestro proyecto. Nos propusimos trabajar de manera concertada con el comité administrador de farmacia, y hemos logrado entre todos, sacar adelante esta idea.

Qué es y qué hace la farmacia comunitaria

Es un proceso organizativo cogestionario, administrado en forma autónoma por mujeres del sector con amplia trayectoria en el trabajo de salud, y que en palabras de sus integrantes,

tiene como objetivo "vender medicamentos a bajo costo, y prestar servicios de salud para ayudar a los habitantes del barrio".

Pero dentro de este proyecto no todo ha sido color de rosa: problemas organizativos, administrativos, y especialmente de apropiación del proyecto por el conjunto de pobladores, no han faltado.

En algunos momentos, estas dificultades han puesto en peligro su continuidad. Afortunadamente se cuenta con mucha energía por parte de las personas de la comunidad involucradas en él, y de otras que como el párroco del barrio constituyen un apoyo permanente.

1992: El año de la consolidación

Para este año el plan de trabajo elaborado tiene entre sus metas consolidar la farmacia, y para ello se han diseñado varias estrategias, como ampliarle el surtido, hacerle mayor difusión y lograr su estabilidad administrativa y financiera.

Para que la farmacia no sea solamente un expendio de medicamentos, se tiene un proyecto de montaje de una unidad de educación y asistencia a la comunidad en rehidratación oral. Se busca con esta idea, reducir el núme-



ro de casos de enfermedad diarreica aguda, así como las secuelas dejadas por esta patología de lata prevalencia entre los niños del sector.

Además de este trabajo, la farmacia realizará el próximo 23 de mayo, el Primer Encuentro de Farmacias Comunitarias de Medellín y el Área Metropolitana, que permitirá compartir y aprender de otros grupos que estén desarrollando experiencias similares.

En síntesis, la farmacia es un centro de ideas, ganas y energías positivas, que confirman una vez más que una comunidad organizada puede contribuir a mejorar su calidad de vida y a generar procesos de desarrollo social, que la convierten en un colectivo dinámico y transformador.

LUZ STELLA ALVAREZ



RED DE COMUNICADORES POPULARES

Desde el Área de Comunicación, se continúa este año, con el apoyo, impulso y asesoría a la Red de Comunicadores Populares. Con este proceso pretendemos motivar la capacitación, producción y promoción organizativa de las experiencias de comunicación popular en Medellín.

En esta red participan 20 organizaciones comunitarias con trabajo en periódicos barriales y estudiantiles; programas radiales y emisoras comunitarias.

El propósito fundamental es consolidar una Red de Comunicadores Populares para Medellín y su Área Metropolitana, que sea el medio de relación y difusión de las actividades de las organizaciones cívicas de la ciudad.

Para ello la Red tendrá medios propios como: El programa "con las pilas puestas" que se emitirá todos los sábados en la Emisora cultural de la Universidad de Antioquia de 12 a 1 p.m.; una sección especial en el programa "Desde la Comuna" de Colmundo Radio, y en el programa "Camino al Barrio" de la emisora Cultural de la Universidad de Antioquia. También distribuirá un boletín de prensa mensual a los medios masivos de comunicación.

En el transcurso de conformación de la Red, se harán encuentros mensuales, asesorías y talleres básicos de comunicación con cada una de las organizaciones que participan de este proceso.



SEMINARIO EDUCACIÓN EN DERECHOS HUMANOS

Los días 23 y 24 de junio tendrá lugar el *Seminario Educación en Derechos Humanos*, convocado por el Área de Educación de la Corporación Región, con el deseo de promover el debate en torno a una pedagogía de la educación en Derechos Humanos en la región.

Pueden participar organizaciones que tengan programas de educación en derechos humanos.

Mayores informes e inscripciones en la Corporación Región.

DIFUNDAMOS NUESTRAS ACTIVIDADES A TRAVÉS DE LA RED DE COMUNICADORES POPULARES

Informes:
OLIVERIO CARDONA
Corporación Región



PARA PROCURADORES COMUNITARIOS

Con el objetivo de capacitar a líderes populares, para la promoción y defensa de los derechos humanos en la organización, se realizará en el Sena de Caldas, el *Taller Básico de Capacitación a Procuradores Comunitarios*, los días 3, 4 y 5 de abril. A este pueden asistir integrantes de organizaciones comunitarias.

También los educadores tendrán la posibilidad de participar en este taller básico, los días 7, 8 y 9 de mayo (Primera Parte) y 4, 5 y 6 de junio (Segunda Parte) en el Sena de Caldas, cuyo propósito es el de capacitar a los educadores para la promoción y defensa de los derechos humanos en la escuela.



DESARROLLO DE VALORES

Un ciclo de cinco jornadas de desarrollo de valores se llevará a cabo, con el fin de impulsar la vivencia de los derechos humanos, en el Sena de Caldas, a ellas pueden asistir todos los docentes interesados, los días 24 de abril y 11 de junio.

Este mismo ciclo se hará con organizaciones populares el día 16 de mayo, también en el Sena de Caldas.

CORPORACION
REGION

CALLE 57 45-83

TELS: 254 80 25 - 254 26 09

A.A. 67146 FAX: 284 40 13

MEDELLIN - COLOMBIA